

Temas americanos en la Literatura de Caña y Cordel

EL CANCIONERO AMERICANO CATALAN

(Continuación)

Tus ojos tan brillantes
me tienen preso,
cúrame prenda mía
este embeleso.

Tu boca es graciosa
como el Zaray,
de niñas en la Habana
como tú no hay.

Bamos hermosa, etc.

No te ausente de mi lado
soy tu amador,
y te llevaré en mi casa
lleno de amor.

Ay Ignacita mía
ten compasión,
no hagas a tu amante
una traición.

Bamos hermosa, etc.

Ya tengo preparado
un monstruorio,
por cuando se ejecute
nuestro casorio.

Los guachindango todos
ya bailarán,
porque te habrás casado
con mucho afán.

Bamos hermosa, etc.

Ay á Dios, Habanera
á Dios, á Dios,
me despido abrazándote
con mucho amor.

Piensa pues con tu amante
con gran pasión,
se despide cantándote
esta canción.

Bamos hermosa, etc.

Las canciones siguientes proceden del Cantor
de las Hermosas.

LA JIBARA

Americana Coreada

¿Cómo vas, Jibara hermosa,
De la selva en derredor
Tras la sombra deliciosa
Que te salve del calor?

¿Cómo vas sin un amante
Que te iguale en el color
Y te jure a cada instante
Un eterno y firme amor?

Espera, hermosa,
Aún es temprano,
Dáme una mano,
Yo soy cual tú,
Tengo mi choza
De seca yagua
Y una piragua
De buen bambú.
Estoy solito,
Malo me siento,
Dame contento
Dame salú...

Que sabe mejor tu aliento.

¡Ay!

Que el plátano del Perú.

Deja, Jibara, que el rico
Viva alegre en su salón,
Entretanto yo te esplico
En el campo mi pasión.

No desdeñes mi firmeza,
Que aunque es pobre mi mansión
Es un templo de firmeza
Y su altar mi corazón.

Espera, hermosa, etc.

* * *

Cuando más ardiente hiera
Con su pura llama el sol,
Nos dará aquella palmera
Abanico y quitasol.

Del mamé y de la piña
La fragancia y el sabor
Templarán, hermosa niña,
Nuestro clima abrasador.

Espera, hermosa, etc.

Aguadilla fué mi cuna.
Mehe criado en Mayaguez.
Y no tengo más fortuna
Que un caballo y una res.

Pero si tu amor poseo,
Aunque Jibara me ves,
Más dichoso yo me creo
Que Colón y Hernán-Cortés.
Espera, hermosa, etc.

* * *

Esta composición está firmada con las iniciales
P. del G., las que ignoramos a que nombre corres-
ponden.

Asimismo se publicó «El Cancionero del Amor»,
de muy escaso éxito.

Americana

Por la Habana yo corrí
ansiosa para encontrar,
una hermosa americana
para mi amor entregar.

De negras lindas ni una
como tú no las hallé
y por ser tú tan hermosa
yo cantando te diré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

* * *

En tu chosa preñda mía
una mañana te vi,
palpitar mi corazón
al instante me sentí.

Tan hermosa negrita eres
que el momento me observé
que mi corazón faltaba
y por esto cantaré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión,
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

* * *

Y si tú me correspondes
a serme siempre constante
yo te juro prenda mía
que seré tu fiel amante;

Y siempre eternamente
a ti solita te amaré
y hasta que venga la muerte
de cantar no acabaré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión,
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

* * *

Pues mi corazón sensible
sabes que por ti delira,
y siempre está palpitando
cada vez que a ti te admira;

Que por ser tú tan hermosa
de admirar no dejaré
la belleza de tu rostro
y de cantar no cesaré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión,
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

Siendo tú la más amable
de nuestro tórrido suelo,
te escojí para que fueses
mi delicia y mi consuelo;

Y tus sienes de candor
tan lindas las encontré
que la cansión he entonado
y otra vez si lo haré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión,
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

* * *

Tus mejillas son tan lindas,
tus ojos son de cristal,
tus dientes si son muy finos
y tus labios de coral;

Pueden cojer tu cintura
dos dedos según se vé
ya otras veces he cantado
pues ahora repetiré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

* * *

Yo con ansia estoy esperando
el día que nos unirán
y en el ará Sacro-Santa
allí nos bendicirán;

Gran placer sentirá el pecho
cuando en aquel día seré,
pues aunque seamos esposos
de cantar no dejaré.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión,
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

* * *

Ya el Sol se va ocultando
y mi hora ya está llegada,
de dejar yo por concluida
esta amorosa jornada;

Adiós Prende que me voy
me marchó sin dilación
te canto por despedida
la tan sabida canción.

Coro:

Arrímate Cachona mía
llégate con efusión,
sentirás Cachona linda
latidos de mi corazón.

Aparte de los cancioneros referidos, existen varias canciones de danza con textos de motivos americanos de las que conocemos las siguientes:

Bonita Habanera de Juanillo el Negro

Cubano y la negra Dominga

Ay mi negra tiene una cosa
que á mi muchito me ha de gustar,
que no se iguala la dulce caña,
y a mil engaña con su mirar.
Ay Dominga, por compasión,
dame un besito no más;
y yo te daré una cosa
que mucho ta de gustar.
Ay mi bien, mi dulce bien,
vente conmigo y verás,
sin remos, timón ni velas,
mi barquito navegar.

* * *

Ay! Dominga cuando se enfada,
con una vara la hago reir,
y a ella le gusta cuando me embarco,
en su falucho que es de marfil.
Hoy vamos Dominga a bailar,

la guaracha juntos los dos;
verás que gusto te dá,
que es más buena que el turrón;
ay mi bien, mi dulce bien,
Solos estamos los dos
vamos a bailar guaracha
antes que venga el Señor.

* * *

Ay Juanillo, yo estoy muy mala,
hazme la cama y llama al doctor,
que me recete leche de cabras,
o la de burra será mejor.
Ay Juanillo por caridad
no sé lo que tengo yo,
que me pongo muy amarilla,
corriendo llama el doctor,
ay! Juanillo quiere bailar,
y ella le dice que no,
que la guaracha es pesada
y su cuerpo le hace gorgor.

* * *

Ay Juanillo se ha enfadado
y quiere marcharse a la insurrección
y la Dominga está que trina
porque ha perdido todo su honor;
ay no llores chinita mía,
que tu negro no se vá,
si quieres bailar guaracha
no te abandona jamás;
hay Pancho, negrito por Dios,
yo no me quiero embarcar,
que viene el aire en contrario
y nos vá a marear.

* * *

Ay Dominga me está matando
y ya no quiero tanto bailar,
que si se enteran de que jugamos,
vendrá nuestro amo y nos pegará
ay no quiero plátano verde,
ni caña dulce chupar,
ni jugar por la maniguas,
ni la guaracha bailar;
ay mi bien, mi dulce bien;
vamos guaracha a bailar,
dice la negra a su Pancho,
que así no puede pasar.

* * *

Ay Juanillo está muy malo,
porque ha bailado sin descansar,
y á la Dominga la han castigado,
por poner malo al pobre Juan;
ay Panchito, por caridad

me castigan con rigor,
yo no he tenido la culpa
la hemos tenido los dos;
ay adios mi querido Juan;
ay, adios para siempre, adios;
estás muy malo en la cama,
y guaracha buscaré yo.

Americana la Morenita

Bailando la habanera
un día la morenita,
una noche ¡ay! una cita
de amores le dí.

¡Ay sí!
Cuando yo la ví
que era tan bonita,
de su boquita
un beso le pedí.
Ella me lo dió,
otro yo le dí,
otro día le daré dos
ay con frenesí.

Estaba mi morenita
arrimada a la laguna
y á los rayos de la luna
comía maní.

¡Ay sí!
Cuando yo la ví
que era tan galana
la llevé a la Habana
dentro mi quitrín.
Le pedí un besito
ella me dió dos,
y encontré en sus divinos labios
la gracia de Dios.

Morenita, morena,
tu trigüeño color,
abrasadito de amor
me tiene á mí.

¡Ay sí!
Cuando yo te ví
tan linda y hermosa
por mi tierna esposa
niña te escogí.
Un beso pedí,
no dijiste no,
y encontré en tus divinos labios
la aroma y la flor.

Cuando mi morena está
á mi lado sentadita,
al mirarla tan bonita
el corazón le dí.

¡Ay sí!
De desde que te ví
el alma te entregué,
y yo no sé por qué
pronto me rendí.
Un beso te pedí
y al dártelo yo,
azúcar y canela y gloria
en mis labios quedó.

Eres linda habanera,
linda como una flor,
tú robastes mi amor
cerca del Inmuri.

¡Ay sí!
Qué linda te ví
clavellina hermosa
tus labios de rosa
quién para mí.
Besarlos pedí
me dijiste sí
y en tus dulces y divinos labios
la dicha bebí.

No apartes linda no
acércate mi amor,
que tú eres la linda flor
que del campo cogí.

¡Ay sí!
El día que te ví
el alma te entregué
no sé mi bien por qué
te amo tanto a ti.
Un beso pedí
tú me otorgaste dos,
ay qué dulces, qué dulces
fueron mi amor.

Sin tú linda morena
yo no puedo vivir,
que me siento morir
si estoy lejos de ti.

¡Ay sí!
Acércate á mí,
no te separes no,
que tengo dentro el pecho
un tesoro de amor.
Besos por favor
dalos pronto sí,
¡ay que muero que muero de amores!
Chinita por ti.

(continuará)

Juan Amades